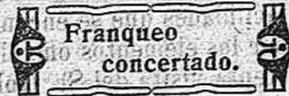


EL PORVENIR

SEMANARIO TRADICIONALISTA



Precios de suscripción: Año, 4 pesetas. Trimestre, una peseta.

Anuncios: Precios convencionales.

Pago adelantado.

Dirección y Administración:

Santa Isabel, 26, Círculo instructivo tradicionalista.

Se admiten en colaboración todos cuantos trabajos nos remitan nuestros suscriptores, siempre que estén firmados por su autor y sean aprobados por la Dirección.

Los pedidos de números sueltos diríjanse a la Administración.—Los originales serán entregados antes de las doce del jueves, víspera de la salida.

Número suelto: DIEZ céntimos.

D.ª Beatriz y sus hijas en Toledo.

Pocas veces hemos sentido mayores dificultades para escribir que en la ocasión presente. Los afectos, los recuerdos, las emociones, los sentimientos y las más gratas impresiones se agolpan todas a la vez, perturbando la inteligencia y entorpeciendo nuestra mano, que no da libertad a la pluma para que pueda reflejar algo de lo mucho que experimentamos en el día del sábado.

En ese día memorable y grato sobre toda comparación, visitaron a Toledo nuestra Infanta D.ª Beatriz y sus angelicales hijas las Princesas de Massimo, Margarita y Fabiola; desde su llegada hasta su partida con ellas estuvimos, con ellas hablamos, las acompañamos a todas partes, las seguimos a todos lados llenos de la mayor satisfacción y con el más intenso contento que hemos sentido en nuestra vida, por tener la honra de estar cerca, muy cerca, de una hija y de las nietas de nuestros muy llorados D. Carlos y D.ª Margarita.

La revolución, la implacable revolución, que jamás perdonó a sus víctimas; los mal llamados liberales, pródigos en amnistías para con los enemigos de Dios, de la Patria y del Trono, pero duros de entrañas con los augustos representantes de las Tradiciones patrias; los que levantaron un trono que se allanara a compartir con ellos la dominación de un pueblo, todos los que de un modo u otro granjearon o esperaban granjear honores y ventajas en el Régimen exótico que para desdicha de la Religión, de la Nación y del pueblo viene imperando hace ochenta años; se confabularon y se unieron para extrañar de España y cerrar sus puertas a la rama legítima de nuestros Reyes, sin permitirles jamás que pusieran el pie en la bendita tierra de sus mayores, y sin concederles nunca la satisfacción de aspirar el aire de la Patria, ni el placer de admirar el puro azul de nuestro cielo, ni la espléndida luz de nuestro sol; los que tuvieron siempre las mayores tolerancias para los perdularios; los que condescendieron con los más feroces e intransigentes revolucionarios; los que mimaron a los conspiradores y libertarios; los que no sintieron empachos en capitular y conceder favores a los enemigos de sus Reyes, alejaron de España a toda una familia de caballeros cristianos y patriotas, por peligrosa a la tranquilidad pública. Los leales a esa dinastía de proscritos, rara vez tuvieron la dicha de rendir sus homenajes a quien vinculaba los más grandes amores de sus almas. No nos era dado a los carlistas hacer manifestaciones personales de nuestra adhesión y de nuestra lealtad a los descendientes legítimos de la Realeza española, no podíamos besar sus augustas manos, no se nos concedía nunca darles en persona testimonio de lo que hacia ellos sentíamos.

Por eso, hoy que una de las hijas del inolvidable Carlos VII puede venir a España, por ser esposa de un Príncipe de Nación extranjera

en buenas relaciones con la nuestra; hoy, que podemos los carlistas testimoniar nuestras simpatías y afectos a personas de nuestra Familia Real; ahora que nos favoreció la suerte con ver y hablar a quien tanto queremos y a quien tan estrechos lazos de respeto y cariño nos unen, queremos exteriorizar la honda, la intensa satisfacción sentida con motivo de la visita que nuestras Infantas hicieron a Toledo. Estamos tan poco acostumbrados a semejantes expansiones, son tan contados los momentos que los tradicionalistas podemos experimentar dichas, y son tantas y tan repetidas las amarguras que constantemente sufrimos, que es muy justo dar rienda suelta al contento, hoy que la Providencia nos concedió salud y tiempo para disfrutar y sentir lo que muchos no pudieron ni podrán tal vez gozar en su vida de privaciones y de luchas.

Al besar las angustas manos de la Infanta Beatriz, se agolparon a nuestra mente tropel inmenso de recuerdos y esperanzas; sus padres, su hermano, España, nuestro pasado y nuestro presente; nuestras luchas, nuestros héroes y nuestros mártires; la inimitable lealtad carlista, siempre firme, siempre imperturbable, no obstante la persecución, las decepciones, las traiciones de unos y las claudicaciones de muchos que, convertidos en groseros Sanchos, se burlaron de los Quijotes que se apegaron al ideal contra todos los malandrines que salieron a su encuentro; toda la historia del funesto y destructor siglo XIX, y las risueñas esperanzas del XX, reparador de injusticias, restaurador de cosas viejas y purificador de infamias consentidas por muchos, y por otros consagradas. Los que, tozudos, permanecemos en el puesto del combate sin transigir, sin ceder, sin movernos y sin capitular con la revolución, sentimos en los días presentes, de angustias y zozobras, un algo inexplicable, pero cierto, que nos hace permanecer en nuestros sitios, oteando un porvenir muy opuesto a lo que durante un siglo vinieron preparando los verdugos de la Legitimidad y del Derecho, de la Verdad y de la Tradición.

Llegada a Toledo.

Hasta el viernes no supieron las autoridades tradicionalistas que al siguiente día visitarían nuestra ciudad la Infanta D.ª Beatriz y sus hijas las Princesas Margarita y Fabiola; pero no obstante la premura del tiempo, y siguiendo instrucciones recibidas, todo quedó corriente. En el primer tren de la mañana llegaron las augustas viajeras, acompañadas del aristócrata D. Manuel López de Ayala, Jefe Regional de Castilla la Vieja, su distinguida esposa y dos sobrinitas de estos señores; el Conde de la Florida, Jefe local de Madrid y su provincia. En la Estación esperaban nuestro Jefe provincial D. Justo Martín-Gamero, D. Eugenio Esquivel, el Concejal jaimista Sr. Mora, el señor

Aguado y otros miembros de la Junta provincial; después de las presentaciones y saludos de rúbrica, ocupados los preparados coches, se dirigieron al Hotel Castilla, y de allí partieron a recorrer la Ciudad para visitar nuestros tesoros artísticos.

Itinerario de la mañana.

La primera visita fué a la Capilla de Santa Catalina, en la Parroquia del Salvador, propiedad de la familia López de Ayala, y como jefe de ella, y patrono de dicha Capilla, el señor Conde de Cedillo. Aunque poco visitada y poco conocida la mencionada Capilla, es una de nuestras mejores joyas, en la que todo es de extraordinario mérito; después visitaron el Taller del Moro, Casa del Greco, Sinagoga del Tránsito, Santa María la Blanca, donde un fotógrafo hizo un interesante grupo; San Juan de los Reyes y el Claustro, viendo en Santo Tomé el cuadro famoso del Greco, que representa el enterramiento del Conde de Orgaz; en muchas de estas visitas, nuestras Princesitas impresionaron placas y películas, quedando verdaderamente asombradas de las bellezas que atesora nuestra Ciudad.

Por la tarde.

De regreso al Hotel, recibieron la Infanta y sus hijas la visita del Sr. Gobernador, y después del almuerzo se comenzó un nuevo itinerario, para admirar Santa Cruz de Mendoza, el Mesón del Sevillano, donde, según la tradición, escribió Cervantes su novela «La Ilustre Fregona», el Alcázar y Museo de la Infantería, y nuestra incomparable Catedral y su Tesoro. Aunque, acostumbradas a ver mucho y bueno nuestras angustas visitantes en sus frecuentes viajes por el extranjero, no obstante su gran cultura artística, que supone frecuencia de ver y tratar cosas de arte, quedaron verdaderamente asombradas de las riquezas que guarda nuestra Catedral en el Tesoro de las alhajas, en el Ochavo, en la exposición de ropas, frontales, pinturas, amén de la suntuosidad de la Iglesia, de la belleza de sus sillerías corales, sus verjas, sus Capillas, sus Altares, sus cuadros y cuanto de notable y extraordinariamente grande encierra nuestro Templo primado; llena de admiración nos decía la Infanta D.ª Beatriz: «seguramente estos tesoros son únicos en el mundo». Ante la Imagen de la Virgen del Sagrario oraron con edificante fervor; y como manifestaron deseos de que se tocaran a la Sagrada Imagen unas preciosas Medallas damasquinadas, con la Patrona de Toledo, obsequio de los leales toledanos como recuerdo de su visita, al punto fueron complacidas.

Manifestaciones de simpatía.

A pesar de ignorarse por muchos la estancia de nuestra Infanta y sus hijas, no por eso

dejaron de recibir homenajes de los jaimistas, que, en todas y en cualquier parte, se presentaban a rendirlas sus respetos, a conocerlas y a hablarlas, a besarlas las manos, a gozar breves momentos de la presencia de personas tan queridas como respetadas; en la Catedral, sobre todo, fueron innumerables las manifestaciones de cariño y simpatía que recibieron de los jaimistas toledanos.

Con verdadera satisfacción y agradecimiento también hemos de hacer constar las grandes facilidades que se encontraron en todas partes por los elementos oficiales, como lo prueba la atenta visita del Sr. Gobernador y las atenciones esmeradísimas de que fueron objeto en la Academia de Infantería y en otros Centros.

Pero merece especial mención el M. I. Sr. Tesorero de la Catedral, D. Gabino Marqués, quien, siempre atento y delicado en su trato, se excedió a sí mismo en su exquisita galantería atendiendo y prodigando respetos y consideraciones a nuestras Princesas; no se conformó con abrir todas las puertas y enseñar todos los rincones, sino que él mismo, convertido en «cicerone», daba a conocer lo que era cada joya, su uso, su valor, su historia y cuantos datos pudieran interesar; sin la generosa cooperación del Sr. Tesorero, quién sabe si las herederas de cien Reyes hubieran sido consideradas como unas simples turistas, con la correspondiente y obligada papeleta, en una Catedral donde a tantas personas sin la historia, el abolengo y la jerarquía de la hija de D. Carlos se prodigan atenciones sin cuento. Y no queremos consignar la frialdad observada en los elementos eclesiásticos, porque, aunque a D.^a Beatriz y a los jaimistas les complació sobremanera los rendidos respetos que le tributaron algunos, muy pocos, no se les ocultó la difícil situación de los demás, por los contratiempos que pudieran sufrir de haber exteriorizado sus simpatías o consideraciones a la hija y nietas de Reyes proscritos, pero a quienes se debe, tal vez, que en los Presupuestos de la Nación figuren todavía las consignaciones de Culto y Clero.

De todos modos, salieron complacidas de su visita a un tan monumental Museo como nuestra insigne Catedral, por la inmensidad de cosas vistas, por lo que cada una significa, por los recuerdos que evocan y por la grandeza que supone el cúmulo inmenso de riquezas que la fe y la espléndida de nuestros Reyes y Prelados, en días de prosperidad y poderío, acumularon allí para servicio de Dios y de su Culto.

Despedida.

Desde la Catedral bajaron las Princesas y sus comitivas a la Estación, donde llegó la hora de las despedidas, muy sensibles de nuestra parte, porque Dios sabe hasta cuándo, cómo y dónde volveremos a experimentar la dicha de verlas, hablarlas y ofrecerles nuestros cariñosos y entusiastas respetos. Instaladas en un departamento de primera clase, allí fuimos desfilando los que les habíamos acompañado, y al besarles las manos renovamos nuestros juramentos de lealtad y adhesión a la noble Causa que, desde niños, embarga nuestros pensamientos, nuestros desvelos y actividades; en recompensa oímos de sus augustos labios palabras de cariño y de bondadosa reciprocidad de afectos, que premian largamente nuestra desinteresada solicitud hacia personas para nosotros tan gratas, que compendian anhelos, luchas, contrariedades, amores y esperanzas.

* *

Y no queremos terminar estas líneas sin hacer constar nuestro profundo agradecimiento a D. Manuel López de Ayala y a su noble esposa, por habernos proporcionado horas tan dichosas y efusivas al lado de nuestras Princesas, que saben armonizar la elevación de su jerarquía con la sencillez de su trato, lleno de bondades y condescendencias para todo el que hasta ellas llega, al que atienden con afabilidad y cariño atrayentes, conquistándoles simpatías, afectos y consideraciones generales, unánimes y sinceros. Para los que no habíamos tenido la honra de conocer a nuestra Familia Real, fué

el día del sábado memorable, y no es fácil que se borre de nuestra memoria su recuerdo; Dios permita que pronto, y en más solemnes circunstancias, podamos ofrendar a las egregias visitantes los mismos afectos que en el para nosotros inolvidable día del sábado.

En el Album

de

S. A. R. la Infanta D.^a Beatriz

de

Borbón.

En expedición extraña

Llegáis hasta nuestra tierra,
Y en vez de anuncio de guerra
Venís por aurora a España.

Por mensajera del Sol

Pasáis la Patria en revista,
Siendo esperanza al jaimista
Que ha de honrar al español;

Y cuando os damos la guardia
Con tal cariño lo hacemos
Porque todos en Vos vemos
Como llegar la vanguardia.

Pero aunque yo te hable así
Como a emblema y a ilusión,
Tus virtudes tantas son
Que aun te queremos por tí;

Y por prueba de quererte,
Y como premio de Dios,
Aquí, delante o en pos,
Queremos de nuevo verte;

Delante o en pos de Aquel
A quien amabas y amais;
Pero ¡que pronto volváis!
Pero ¡que vengáis con Él!

Y cuando lleguéis a verte
Decidle que España espera;
Y que, como venir quiera,
Hay muchos para traerle;

Y en tal viril alborozo
No creáis que yo, por viejo,
Me quede en dar un consejo,
Que el honor es siempre mozo.

EL MARQUÉS DE CERRALBO.

6 Mayo 1918.

La anterior Poesía del Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo, escrita por él en *Album* de S. A. R., nos ha sido remitida para que seamos nosotros los primeros en publicarla.

De re sociali.

En plena reconquista.

Yo he contemplado con admiración, desde empinada cima, todo el proceso y desenvolvimiento de una tempestad, y al ver la terrible sublimidad del fenómeno meteorológico observado, me he dicho: ¡esto es grandel!

Yo he visto el risueño despertar de un día apacible y sereno de primavera, y ante el resurgir de la aurora emitiendo esas ráfagas de luz blanquísima que ensanchan el ánimo del que antes caminaba en las tenebras de la noche, y dan color, vida y alegría a las plantas que tapizan el suelo en franjas policromas que encantan y seducen, he podido exclamar: ¡esto es magnánimo!

Al ver los inocentes pajarillos saltar en coquetones vuelos de una a otra rama en la alameda, lanzando al aire entrinos y gorjeos caprichosos, himnos sentimentales, melódicas endechas que nos arroban y extasían, ¿qué alma tranquila no exclama entonces, ante tanta maravilla?: ¡cuán dulce es la vida!

Todo eso es grande, es suntuoso, es sublime, superior a toda ponderación; mas, ved un pue-

blo honrado y cristiano, influido por exóticas y perniciosas doctrinas, que relega al olvido aquellas sanas y santas tradiciones, a la sombra de las cuales vivía placido y tranquilo, y aletarga y sume en un profundo sopor aquellos nobles sentimientos que antes le adornaban y que tanto le enaltecían ante el orbe entero, tomando una nueva modalidad de vida donde, en vez de la hidalguía y la nobleza de ayer, imperan hoy el odio y los torpes apetitos que le conducen a la desesperación y a la ruina más espantosas. Ved, observad ese pueblo, triste parodia de lo que fué; sus costumbres, sus impulsos generosos, su noble e inmaculado sentir, acorde en un todo con las enseñanzas de Aquel que, enclavado en una Cruz, muere perdonando e implorando perdón para los mismos que le crucifican, están cambiadas, están truncadas, mejor diré están olvidadas. Este pueblo, modelo un día de bondad y mansedumbre, empieza hoy a alterar sus manifestaciones de vida: ha aspirado en ese pomito de esencias que llaman «Política», y al respirar sus venenosas y deletéreas emanaciones, se ha trastornado; el caciquismo, insecto vil y asqueroso, ha socabado sus costumbres más sanas, sus más sanos principios, y del horrible contubernio de aquella con éste, ha brotado ese huracán destructor que ruga y brama amenazando acabar con todo lo existente, ese engendro maléfico que se llama «Socialismo». Y entonces, al ver esta desgracia, ¡cuán se apena el alma y llora el corazón!

Así se manifiesta hoy el honrado y laborioso pueblo de Escalonilla; al borde de ese abismo insondable que se llama *Revolución*, donde le han conducido las bajas pasiones de pequeños toparcas más o menos soberbios. Pero no: Escalonilla no sucumbirá, aún queda un alito de vida en su organismo; aún se encuentran entre los pliegues de su conciencia vestigios de aquel espíritu noble y valeroso que le dió honra y prez. Escalonilla resurge, vuelve a la vida; mirad qué hermoso despertar. No; no quiere morir.

Bien dió pruebas de ello el día 12 último, cuando, acudiendo al llamamiento que la Iglesia le hacía por boca de sus dignísimos Ministros, entusiasta y frenético toma parte en la constitución del Sindicato, en el que cifra todas sus esperanzas, pues ha llegado a percatarse que, a la sombra de la bandera que tremola la nueva Colectividad, donde se ve el glorioso lema «Caridad, Amor y Justicia», encontrará la redención que busca, la salvación que espera.

La solemnidad que el acto indicado revistió estuvo avalorada y sostenida por la presencia en ésta de dos varones insignes por el saber que atesoran, nobles por la caridad que les anima y grandes por la abnegación heroica que les eleva, son éstos: el M. I. Canónigo de la Catedral Primada D. José María Basés y el dignísimo D. Federico González Plaza, que, honorabilísimos Cruzados de la Acción Social Católica, dejándose llevar en alas de una oratoria tajante, florida y galana, que atrae, arrebatada y conmueve, mostraron al desnudo toda la deformidad y malicia que alberga en su interior ese error socialista que amenaza con tomar asiento en los honrados pechos escalonillenses. ¡Grandiosa jornada! El «Socialismo» ha quedado desgajado, maltrecho, la Verdad, y con ésta la Religión de Cristo-Jesús, ha triunfado en toda la línea.

Los hijos de Escalonilla conservarán un recuerdo imperecedero de ese día, y a los nobilísimos adalides de la Causa Social Católica, que tan bien han sabido interesar su corazón, no los olvidarán jamás, y al rogarme a mí que desde estas columnas les salude y testimonie el afecto de un pueblo agradecido, les digo: en los anales de la historia escalonillense habéis escrito, con caracteres de oro, una página gloriosa; en ella consta el resurgir de un pueblo, y esto es tan bello, es tan digno de admiración, que ante tanta grandeza sólo sé decir: ¡Dios os lo pague!

B. GÓMEZ LORENZO

Escalonilla, Mayo 1918.

De acción social.

Enseñanzas de la Historia.

(CONTINUACIÓN)

XIII

El célebre literato francés Víctor Hugo, después de presentar en su «Claudio Gueux» el contraste que ofrece el pobre, con sus trabajos y miserias, y el rico, con sus goces y placeres, equilibra esas manifiestas desigualdades, poniendo en la parte del pobre un magnífico contrapeso: la aspiración a una bienaventuranza eterna; y para dar mayor autoridad a sus palabras, se expresa de este modo. «Esto es lo que sabía Jesús, que sabía bastante más que Voltaire: «Dad al pueblo que trabaja y sufre, dad al pueblo, para quien es tan malo este mundo, la creencia de un mundo mejor, hecho para él. Y permanecerá tranquilo, y será paciente. La paciencia es hija de la esperanza. Sembrad, pues, el Evangelio en los pueblos».

Chateaubriand añade: «Un estado político no puede subsistir cuando en él no existe ya la fe con sus esperanzas ultramundanas.»

La doctrina del Crucificado es el lazo que une a los hombres con Dios; es como puente que va cruzando para llegar a lo infinito, a lo eterno, a lo que se halla fuera y más allá del tiempo, patria y fin necesario de todos los hombres; «cortad ese puente—dice un ilustre escritor—¿qué queda? ¿cuál es el valor y el sentido de la vida? Si sólo tiene como función la tierra y la muerte, es como retroceder de un salto a la concepción pagana, de más allá de veinte siglos, e igualarla al materialismo que la equipara a los destinos de la bestia».

El Evangelio es a modo de precioso bouquet de exquisitas virtudes, que, cual flores de perfumes delicadísimos, exhala aromas de humildad, misericordia, caridad, fraternidad, igualdad, esperanza, fe, sacrificio, perdón de las injurias, desinterés, resignación, arrepentimiento y penitencia.

Virtudes que solamente la Religión de Cristo produce, y sin las cuales la sociedad sería un vil rebaño de lobos, pronto a saciar sus inmundos apetitos, imponiendo el fuerte su ley sobre el débil, y retrayéndola a la más espantosa barbarie.

El hombre aspira al bien social, pero jamás lo alcanzará sin que antes él adquiriera la regeneración moral; así lo reconoce hasta el mismo Vandevrelde, que dice: «Si los trabajadores y todos los obreros triunfasen sin haber realizado las evoluciones morales indispensables, su reinado sería abominable, y el mundo tornaría a quedar sumergido en sufrimientos, brutalidades e injusticias tan grandes como las de hoy».

Claro es que la reforma moral que el personaje citado defiende—expone un comentarista de esas palabras—es la moral socialista, no la cristiana, que es la única con poder para regenerar al hombre, tras de la cual vendría la regeneración social.

El hombre, apartado de la influencia de la Religión cristiana, sin ese estímulo vivificador que le hace aspirar al bien supremo, es el vil insecto que anda a ras de la tierra, teniendo vida inmunda, grosera; y caminando en pos de las riquezas de Mammon, se convierte en enemigo de Cristo, le aborrece, y su odio se extiende a la sociedad que ha de continuar y perpetuar su obra.

Por lo cual, el hombre que, encorvado sobre

la tierra, y limitado por su estrecho horizonte, sólo piensa en la satisfacción de sus necesidades y ambiciones temporales, y por alcanzarlas llega hasta los mayores excesos e injusticias sociales, bien merece el dictado de loco, y de soberanamente ignorante. El Maestro lo ha dicho: «Trabajad, no por el alimento que perece, sino por aquel otro que perdura hasta la vida eterna».

El Evangelio, no sólo enseña al hombre a cumplir los deberes que tiene con Dios, y a salvar su alma, pues de nada le vale ganar el mundo, si su alma la pierde, si que también da reglas prácticas para la consecución del reinado de la paz social, necesario para la vida de los pueblos, y sin el cual las sociedades serían rebaños de lobos siempre dispuestos a devorarse en luchas, guerras y revoluciones, como dicho queda anteriormente.

El fundamento básico del orden social está asentado sobre estos dos ingentes pilares: Justicia y Caridad; cuando estas hermosas virtudes no imperan en el mundo, las sociedades se bambolean y caen bajo el despótico reinado de la injusticia, de la crueldad y de la anarquía; pero esas virtudes hay que buscarlas en el Evangelio, en la doctrina que Cristo legara a las naciones. En ese código, siempre abierto y perennemente docente, vemos cómo al mismo tiempo que predica la caridad privada y la limosna, recomienda la justicia como medio para remediar, en la medida de lo posible, las iniquidades de la lucha que cada cual sostiene por su propia existencia. La justicia, es la virtud eminentemente cristiana—continúa diciendo el escritor que me inspira estas ideas—que contiene a los fuertes y protege a los débiles, y a la vez corrige los ajustes de las organizaciones que favorecen el vicio, o el abuso de la fuerza sobre el débil y el laborioso.

Si la Justicia y Caridad evangélicas existieran en el mundo, la cuestión social estaba terminada, lo dice Clemenceau: «Suponed que todos los cristianos de nombre lo son de hecho, y se acabo la cuestión social»; y Luis Veillot se expresa de este modo: «El gran servicio que a la sociedad hay que prestar, es este: que los cristianos sean cristianos. Si los que frecuentan las Iglesias tuvieran la justicia, la caridad y celo del Evangelio, ellos serían bastante para cambiar el mundo,» y si aún fueran insuficientes estos testimonios, leed y releed la maravillosa Pastoral de ese mismo título, que la galana y eruditísima pluma de nuestro amadísimo Prelado escribiera no ha mucho tiempo.

Y siendo este artículo demasiado extenso, dejemos para el siguiente la exposición de las reglas prácticas que el Evangelio nos da, con las cuales se resolvería la cuestión social, a la vez que se impediría toda revolución.

RAFAEL LUGO,
Económico de La Estrella.

Favores del Letradillo de Santa Teresa.

EN PEDROÑERAS (CUENCA)

Es la Santita Sor María de Jesús nuestro refugio en las necesidades que la encomendamos. Hallábase cesante el esposo de una hija mía, deseábamos se colocara en alguna cosa, hicimos una novena a esta Santita con ese fin, y nada se consiguió; hicimos otra segunda, y a los pocos días de terminarla se le presentó colocación.

Otra hija mía tenía un *flemón difuso*, llegán-

do a tal estado, que temíamos la asfixia; invocamos entonces a Sor María de Jesús, colocando a la vez su reliquia sobre la parte dolorida, y enseguida concilió el sueño, encontrándose muy mejorada al despertar. Muy agradecida a la simpática Santita, giramos 15 pesetas para su beatificación.—M.^a A. F.—9-IV-1918.

EN MARTINAMOR (SALAMANCA)

Me hallaba apuradísimo con un negocio temporal, lo encomendé a Sor María de Jesús, suplicándole que, si me convenía, lo resolviera a mi favor.

No dudo que me oyó la Santita, porque al poco tiempo mis deseos se vieron cumplidos tal como lo pedía. En acción de gracias he remitido 5 pesetas para la Causa de su beatificación.—Fernando Dorado.—5-IV-1918.

EN BADAJOZ

Estando con un fuerte *catarro bronquial*, un día arrojé dos veces sangre por la boca; temiendo tuviera esto malas consecuencias, recurrí a Sor María de Jesús, pidiéndola me curase y librase de una tuberculosis que se iniciaba. La Santita me ha curado de tal suerte, que estoy mejor que nunca. Agradecida a este favor, remito 5 pesetas para su beatificación.—Juana C. Cortijo.—10-IV-1918.

Los que hayan recibido favores por intercesión de Sor María de Jesús, deben enviar relación detallada de lo ocurrido al Vice-Postulador de su Causa, Rdo. Padre Joaquín de la Sagrada Familia, Carmelita en Toledo. Al que también se remiten las limosnas para la beatificación de la Santita.

En las librerías y Conventos de Carmelitas de España hallaréis a la venta libritos, fotografías, postales, fototipias y otros objetos de Sor María de Jesús, cuyo producto se destina a sufragar los gastos de su beatificación.

Nueva Funeraria
de
Nuestra Señora del Sagrario.

Comercio, 21,
entrada por Cordonerías, 16.
Teléfono 508.

Servicio permanente,
esmerado y económico.

Rogamos al público
pida detalles y Circulares al
Administrador-Gerente.

DE LA ADMINISTRACIÓN

Rogamos encarecidamente a nuestros subscriptores de fuera de la Capital que por cualquier motivo tengan que hacer alguna reclamación relacionada con el periódico, se sirvan dirigirse directamente a esta Administración, evitando así molestias a otras personas de quienes merecemos favores que no hemos de pagar proporcionándoles vejámenes.

TEATRALERIAS

Función benéfica.

Merced a la altruista iniciativa del culto aficionado Rafael Menchén, y con la cooperación de notables y escogidos aficionados, los cuales forman el «Grupo Thalia», mañana se celebrará en Rojas una grandiosa Velada teatral a beneficio de la «Cantina Escolar Normalista», y patrocinada por la Escuela Normal de Maestras, estando formada esta Velada por la preciosa comedia en tres actos y un cuadro, que lleva por título *Jimmy Samson*, y el chistosísimo sainete en un acto, titulado *Azucena*. Además, en el intermedio de estas dos obras, el popular aficionado Luis Gutiérrez, cantará el racconto de *La canción del olvido*.

Dados los fines que con esta Velada se persiguen, el reducido precio de las localidades y la magnificencia del programa, no dudamos que el Toledo caritativo responderá con su óbolo a tan feliz iniciativa, y, por consiguiente, que las esperanzas e ilusiones, tanto de los beneficiados como de los organizadores, se verán coronadas con un brillante éxito.

MARTINEZ

† NECROLOGIA

Lleno de virtudes y merecimientos ha pasado a mejor vida D. Natalio Moraleda y Esteban, Capellán Mozárabe de la S. I. Primada; era el finado hombre de grandes simpatías, por su trato bondadoso y sencillo; Sacerdote ejemplar y benemérito, supo cumplir siempre sus deberes de modo edificante; chapado a la antigua, era sincero, formal y afable, sin afectaciones y sin hipocresías, por lo cual nunca tuvo enemigos y sí muchos que le querían y respetaban.

Descanse en paz el amigo cariñoso, que, piadosamente pensando, habrá recogido el premio de sus muchos merecimientos, y si aún tuviera algo que purgar, encargamos a nuestros lectores una oración por su alma; y a su hermano D. Juan y distinguida familia nuestro más sincero pésame por tan sensible desgracia.

NOTICIAS GENERALES

Nombramientos eclesiásticos.—Han sido nombrados Coadjutores: de Elche de la Sierra, D. Bartolomé Rodríguez Soria; de Villarrobledo, D. Enrique Faraco Corral; de Talarrubias, D. Claudio Amparó Pizarro; de Horche, D. Casimiro Ribera Eusebio; de Orgaz, D. José Calderón Rivadeneira; de Dosbarrios, D. Víctor Díaz Seseña.

Económico de Yelamés de Arriba, D. Ambrosio Ochoa.

Iglesia de San Cipriano.—La Hermandad-Cofradía, feligreses y devotos, dedican solemnes cultos y Quinario a la antigua y milagrosa imagen del Santísimo Cristo del Calvario, en los días 14 al 19 de Mayo de 1918.

Ocupará la Cátedra Sagrada las cinco tardes el M. I. Sr. Dr. D. José María Basés y Carreras, Canónigo de la S. I. Primada.

—Solemnes Cultos y Novena que la Asociación, feligreses y devotos dedican a la protectora de Toledo y su comarca, María Santísima en su milagrosísima y antigua imagen de la Esperanza, que se venera en esta Iglesia filial, dando principio el lunes 20 de Mayo de 1918, segundo día de Pascua de Pentecostés.

Ocuparán la Cátedra Sagrada: los días 20, 21, 23, 25 y 27, el Sr. Lic. D. Pedro Vázquez y Ruedas, Capellán de la Real Capilla de Reyes Nuevos; y los días 22, 24 y 26, el señor doctor

D. Ramón Molina y Nieto, Cura Párroco de Santa Leocadia, V. y M.

El martes, segundo día, la Misa y la Novena empezará a las siete; a las ocho se sacará en Procesión a Nuestra Señora; siendo la Estación en la Iglesia de San Ildefonso de los Padres de la Compañía, en la que habrá Misa solemne.

Diputación Provincial.—Hemos recibido una atenta comunicación del Sr. Vicepresidente de la Comisión provincial, en la que se nos dice que con fecha 10 de los corrientes ha quedado constituida esta Comisión, compuesta de los Sres. D. Acisclo Torremocha Serrano, Vicepresidente; Vocales: D. Nicolás García de las Hijas, D. Rogelio Ruiz de Acevedo, D. Manuel Martínez Espada, D. Manuel Rayón Recio y D. Alfonso de Lara Toledo.

Al felicitar a los expresados señores por su nombramiento, les testimoniamos a todos nuestro agradecimiento por el ofrecimiento del cargo, y muy en particular al digno Vicepresidente Sr. Torremocha.

Gracias.—Se las damos cumplidísimas a nuestro particular amigo D. Casimiro Ramos Martín, Hermano Mayor de la Hermandad-Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe (vulgo del Calvario), por la atenta invitación que nos hace para que asistamos a la solemne Procesión que con tan venerada como milagrosa Imagen se ha de celebrar el domingo 19, a las seis de la tarde, saliendo de la Iglesia de San Cipriano y recorriendo varias calles de esta población.

Nuevo matrimonio.—Ayer, a las once de la mañana, contrajo matrimonio la bellísima Srta. Luisa, hija del conocido industrial don Juan Bajatierra, con el simpático y conocido joven D. Miguel Martínez, hijo del acreditado conífero del mismo apellido.

Les deseamos todo género de felicidades.

ANTI-TUBERCULOSOS



Informes y venta:

Farmacia de D. José María de los Santos.
Plata, 23.—TOLEDO

ANUNCIO

Afinaciones, reparaciones y compra-venta de pianos.

AVISOS:

Bajada del Pozo Amargo, núm. 10.
(Se garantizan las composturas).

Le interesa a usted esto:

¿Saber la hora en que vive?
¿Ser puntual en sus citas?
¿No perder nunca el tren?
¿Que no pase la hora del Banco?
¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga vida, de marcha cronométrica?

Compre usted un

Reloj CIRUS

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Venta exclusiva:

José Hurtado.—Belén, 15, Toledo.

"Nuestra Señora de la Esperanza"

Almacén de Materiales de Construcción

de BALDOMERO MORALEDA

Cuesta de la Ciudad, núm. 5.

(Frente a la puerta principal del Ayuntamiento)

TOLEDO

PRECIOS DE LOS MATERIALES

Yeso moreno, carga	1'75 ptas.
Yeso blanco, carga	4'75 »
Cal, sera	2'00 »
Cemento, marca «Hispania», saco	6'25 »
Idem marca «Poyales», saco	5'00 »
Idem marca «Iberia», saco	8'00 »
Idem rápido, saco	4'00 »
Rasilla hueca, el 100	6'00 »
Ladrillo hueco, el 100	7'50 »
Azulejo blanco primera, el 100	21'00 »
Cenefas, el 100	23'00 »
Biselado	4'00 »
Solado gris liso, de cemento, el metro	3'50 »
Baldosín de Ariza, el 100	7'50 »
Solados de cemento, en varios dibujos, el metro, desde	4'25 »
Volquete de arena, de tres mulas	3'50 »
Baños, fregaderos y tubos de cemento, precio según tamaño y dibujos.	

NOTA: Todos los materiales son puestos en obra y la descarga de los mismos es de cuenta del dueño de aquella, y se devolverán todos los envases o se cargarán en factura los no devueltos.

SUCEORES

A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Toda clase de operaciones de Banca

Cajas de Ahorro

Horas: De 9 a 12 y de 3 a 6.

Sucursal en Toledo: NUEVA, 16.—Tif.º 41.